



La contienda y la Región Caribe

Por: Stefannia García Lacouture
investigador9@fundesarrollo.org.co

A pocos días de finalizar la contienda electoral, vale la pena revisar que proponen los dos candidatos a la presidencia de la República para fomentar el desarrollo de la Región Caribe. En el actual cuadro electoral la histórica diferencia entre el desarrollo económico de las regiones del país resulta primordial para captar la atención de los votantes, dada las consecuencias que estas han tenido sobre el avance económico y social de Colombia.

La segunda vuelta electoral indujo dentro de cada una de las campañas políticas la búsqueda de apoyo en otros partidos y un acercamiento a las regiones por parte de Juan Manuel Santos y Oscar Iván Zuluaga. Esta vía de acercamiento regional ha sido poco explorada en las recientes contiendas presidenciales, y resulta importante revisar las propuestas dada la situación de la Región Caribe.

Actualmente la Región Caribe representa el 22% de la población colombiana, posee un PIB per cápita que es 3 millones inferior al promedio nacional y una tasa de analfabetismo dos veces mayor; lo cual marca una clara necesidad de acelerar la convergencia con el promedio nacional. Por ello, conocer las propuestas que de ser elegido uno de los dos candidatos implementarían en la región Caribe puede llegar a ser decisivo para captar adeptos. Con este hecho en mente, a continuación se exponen las propuestas que cada candidato presenta para la región en su plan de gobierno y en las diversas declaraciones dadas a medios comunicativos. Queda claro que para ambos candidatos, la construcción de infraestructura es vital para el desarrollo de la Región Caribe.

Oscar Iván Zuluaga pretende convertir a la región en un polo de desarrollo a través de la recuperación de la navegabilidad del río Magdalena, la constitución de hubs aeroportuarios, el desarrollo de clústeres regionales (especialización de la región en diferentes aéreas productivas), definición de biocorredores para el aprovechamiento agrícola de cada región y la coordinación público-privada en investigación empresarial, para fortalecerla comparativamente con el resto del país. Acompañadas por un frente de estrategias sociales para mejorar la calidad de vida, estas estrategias incluyen la implementación de redes de apoyo social más eficaces, caracterización de la condición nutricional de la infancia, salud de calidad y el acceso total a la educación, entre otras.

Por su parte, Juan Manuel Santos adopta un enfoque de conexiones para cumplir con una región integrada, concentrándose en proyectos de infraestructura como el de conectividad del Caribe con el país (ruta del sol y ruta Caribe), la recuperación del río Magdalena, Diamante Caribe y Santanderes, el tren caribe, la Troncal de Occidente, los Sistemas Integrados de Transporte Público en las principales ciudades, el nuevo puente Pumarejo, la circunvalar de la prosperidad en Barranquilla, un corredor verde en el Caribe (Ecoturismo) y un Sistema Integrado de transporte regional de carga y pasajeros. Acompañadas de estrategias mineras que sacan partido de la ventaja natural que posee gran parte de los departamentos en la región que incluyen, incrementar la participación de los inversionistas mineros en el país, mejoramiento de la productividad y competitividad del sector minero y la administración eficiente del recurso minero. Esto sin abandonar las incentivas de generación de empleo, que continua a través del programa emprende Caribe y la reducción de pobreza, a través de los CONPES.

Ambas estrategias se concentran en explorar y utilizar las ventajas de la región a su favor, ya sea en un nivel económico o un nivel de integración, y son acompañadas por consejos de seguridad, políticas económicas y sociales desde ambas campañas. De manera tal que ambas pueden contribuir a un desarrollo económico y social de la Región al subsanar el problema de infraestructura y competencia que lo llevo a su rezago actual. La decisión final del voto en nuestra región Caribe, podría estructurarse más allá de la confiabilidad, credibilidad y simpatía hacia el candidato, en la preferencia por un camino productivo o conectivo para impulsar a los departamentos que conforman nuestra región.

* Los errores y omisiones son responsabilidad exclusiva de los autores. Las opiniones expresadas en este documento en ningún caso comprometen a la Fundación para el Desarrollo del Caribe – FUNDESARROLLO ni a su Consejo Directivo.